



### LA ORUGA QUE QUERIA VIVIR

¡Agua! - pedía con débil voz la cansada y sedienta oruga.

Yacía entre hojarascas, pues había sido desprendida del árbol en que comía por los certeros hachazos de un leñador.

Sin fuerzas para subirse a otro árbol, de cuyas hojas se alimentaba, pedía ayuda pero nadie la escuchaba. "Si muero ahora, nunca podré saber quien soy", pensó angustiada la oruga.

- ¡Agua -volvió a pedir!

Esta vez la parlanchina chicharra, que escuchó el reclamo, interrumpió su canto y decidió ayudarla. Cortó una hojita empapada de fino rocío y se la llevó.

- Aquí tienes el agua. Bebe oruguita de lindos colores.

La oruga bebió el rocío y sintió hambre. Suplicó a la chicharra para que la ayudase a encontrar el anacaspi donde se convertirla en crisálida. Entonces la chicharra, que conocía ese árbol, voló en busca de ayuda.

La oruga estaba tan débil que apenas podía mover algunos de sus doce anillos.

«Creo que no resistiré. ¿Por qué se demora tanto?, pensó»

De pronto aparecieron el escarabajo de puntos rojos, la libélula de alas transparentes y cuerpo anaranjado, el saltamontes amarillo con manchas verdes y la hormiga bermeja de afiladas mandíbulas. Al ver a la oruga, empezaron a preguntarse quién era ella, en qué se convertiría cuando grande.

- Será un escarabajo

- Un saltamontes.

-Una libélula.

-Una chicharra.

-Una palomilla.

- No importa quién sea. Debe vivir para saber quién es -opinó la chicharra-. Pensemos en algo.

Las preguntas se referían a quién conocía el árbol llamado anacaspi, ¿cómo la llevarían? ¿Alguien sabía de primeros auxilios?, porque debían ser rápidos, pues las orugas son muy delicadas y frágiles.

- Yo conozco el árbol -dijo la hormiga.

- Hagamos una camilla --acotó el escarabajo.

- Batiré mis alas para darle aire fresco -expresó la libélula.

-Activaré sus anillos con algunos rnasajes - afirmó el saltamontes.

La chicharra sugirió que debían poner manos a la obra. Así, mientras la hormiga abría un camino hacia el árbol, el escarabajo y la chicharra construían una camilla con las hojas más suaves para que la oruga no fuera a lastimarse la piel.

En eso llegó le hormiga.

- Está listo el camino.

Tuvieron que persuadir a la oruga para que aceptara la camilla, pues alegaba no estar enferma y temía que la derribaran. Subióse a la camilla, temerosa; pero, al ver

el camino limpio, se calmó. Portaban la camilla el escarabajo y la chicharra. La libélula continuaba dándole aire. El saltamontes iba dando saltos para distraerla.

Llegaron al pie del árbol.

- ¿Cómo subirla? --preguntó la hormiga

- La llevaré en mis hombros hasta una rama de la copa donde están las hojas más sabrosas -propuso la libélula.

Todos aprobaron la idea. Así la libélula, con la oruga entre sus alas, se elevó en el aire y la depositó con sumo cuidado sobre una hoja de anacspi. Al instante la oruga empezó a comer y comer y comer, olvidándose de quienes la habían ayudado. Pero luego, ya algo saciada, vio que el escarabajo, el saltamontes, la hormiga, la libélula y la chicharra estaban a su lado observándola que ella estuviese a salvo.

- Gracias amigos, sin la ayuda de ustedes habría muerto-. Pronto seré crisálida - exclamó la oruga.

Se despidieron y se fueron. Acordaron que la chicharra vigilara el lugar hasta que la oruga dejara la crisálida convertida en un nuevo ser. Debían reunirse cuando esto ocurriera y ella debía hacerles saber de ese momento.

Pasaron algunos días. Por fin, una tarde de arco iris, la chicharra los convocó. - Está dejando la crisálida, vengan a verla -les dijo.

La hormiga bermeja, el saltamontes amarillo con manchas verdes, la libélula de alas transparentes y cuerpo anaranjado, el escarabajo de puntos rojos y la chicharra de alas azules y ribetes plateados, reunidos en el balcón de una ramita, vieron que una rara y bella mariposa Agría Reata Beatífica desplegaba sus delicadas alas y las secaba al viento. Todos los colores del arco iris estaban allí pintados, quien sabe sí en honor de quienes le habían ayudado con amor a no morir sin antes saber quien era. Una exclamacion de asombro obligó a la mariposa a fijarse en ellos. Reconociéndolos les dijo:

-Gracias por ayudarme al saber que soy una mariposa.

Orlando Casanova

### ACTIVIDADES

El relato trata de cómo a través de la solidaridad se pueden lograr grandes satisfacciones.

#### LEER Y COMUNICAR

1. En voz alta, di ¿ qué pensaban de la oruga el escarabajo de puntos rojos, la libélula de alas transparentes, el saltamontes amarillo con manchas verdes y la hormiga bermeja?

---

---

2. Escribe lo que le hubiera pasado a la oruga si es que no recibía ayuda.

---

---

**DIALOGUEMOS**

3. Imagínate que puedes volar igual que la mariposa, que te has hecho chiquito y que te encuentras con la chicharra. ¿Qué le dirías a ella?

---

---

4. Escribe lo que harías si caminando por un parque encuentras a un niño recién nacido, solo y abandonado.

---

---

**PRACTIQUEMOS LA AYUDA**

5. Cuenta un caso en el que hayas ayudado a un amigo de tu aula.

---

---

**HAGAMOS PREGUNTAS**

6. Cuenta lo que has aprendido de esta fábula.

---

---

7. Escribe la forma cómo ayudaron a la oruga.

- a) La libélula \_\_\_\_\_
- b) La hormiga \_\_\_\_\_
- c) El escarabajo \_\_\_\_\_
- d) El saltamontes \_\_\_\_\_

**INVENTA UN CUENTO**

8. **El objetivo es desarrollar tu expresión creativa.** Redacta un cuento con el título:

***«La hormiga que no quería trabajar»***

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

# RAZONAMIENTO VERBAL

---

---

---

---

---

---

---

---